

# EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz viernes 26 de noviembre de 1813.

**ORDEN DE LA PLAZA.**—Gefe de día: El teniente-coronel Don Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Voluntarios. Teatro: Milicias.

(R. 891.)

Extracto de un oficio de Sir C. Stewart fecha en Rottenburgo, cuartel-general del príncipe Bernadotte, à 11 de octubre.

En conformidad à las instrucciones de V. S., y hallándome bastante restablecido de mi herida para viajar, salí del cuartel-general aliado de Toeplitz el 3 de octubre, y llegué al del príncipe-real de Suecia, que estaba en Radsgast, cerca de Zorbíg, el 8—Mr. Thornton ha participado à V. S. las noticias mas interesantes hasta aquella fecha: ahora informaré à V. S. que despues del brillante paso del Elba, verificado en Elster por el general Blucher, en el que mostró tanto juicio como celeridad, y el paso del mismo rio (en consecuencia de aquel) por el príncipe Bernadotte por los puentes de Roslau y Acken, juzgó este último que la traslacion de los ejércitos aliados à la margen izquierda del Saale obligaría al enemigo à dar una batalla general, ó seria el medio mas eficaz de embarazarle y perseguirle en su retirada, en caso de que se resolviese à practicarla, visto que los movimientos combinados de los ejércitos de Bohemia, Silesia y Norte de Alemania, por sus flancos y comunicaciones, la hacian absolutamente necesaria—Parece que Napoleón se habia movido de Dresde con grandes cuerpos de caballeria por su derecha, y con toda su infanteria por la izquierda del Elba; extendiéndose hasta Archlau. El 8 se vió por la parte de Elster, por donde pasó Blucher, un cuerpo de 20 à 300 hombres, probablemente con el designio de amenazar à este general y obligarle à repasar el rio. La intrépida determinacion de los aliados no podia ser contrariada por semejante aparato; y hallándose ya el ejército de Blucher en perfecta comunicacion con el del príncipe-real, marchó aquel general el 9 de Duben para Gesnitz, y pasó el Mulda. El príncipe-real concentró sus fuerzas entre Zorbíg, Radsgast y Bitterfeld. El enemigo, segun se decia, estaba reunido en las cercanias de Eilenberg y Oschatz, entre el Mulda y el Elba. El 10 el general Blucher salió de Gesnitz para Zorbíg, y los ejércitos de Silesia se juntaron en este punto con el del Norte de Alemania. Habiéndose acordado pasar el Saale, se dieron por la noche las órdenes; y el general Blucher caminó con el ejército de Silesia, con el fin de pasar el rio en Wettin, para cuyo efecto se habian construido los puentes ne-

cesarios. El general Bulow con su cuerpo tambien debia pasarle por Wettin. El general Winzingerode con los rusos le atrevesaria por Rottenburgo; y el príncipe-real con los suecos por Asleben y Bernburg—Todas las fuerzas aliadas debian formarse en batalla, apoyando su izquierda sobre el Saale, en observacion de los movimientos del enemigo. Los cuerpos de los generales Bulow y Winzingerode, despues de pasar el rio, debian situarse à la derecha del ejército de Silesia, y los suecos debian quedar de reserva en la segunda línea. Cada cuerpo de ejército forma tres líneas. El general Woronzow, que formaba la vanguardia del general Winzingerode en Halle; debe arreglar sus movimientos à las tentativas de los franceses; y replegarse sobre las tropas que pasaron por Wettin, en caso de ser atacado por fuerzas superiores. De otra suerte debia mantenerse en Halle todo lo posible. V. S. advertirá por estos intrépidos y decisivos movimientos que los puentes por donde los ejércitos atravesaron el Elba fueron abandonados, y aun habran de ser destruidos si así lo exige la necesidad, para cuyo caso se han echado tambien puentes por mas abaxo de Magdeburgo. El cuerpo de observacion, en número de 600 hombres, mandado por el general Tumen en frente de Wittenberg, tiene orden, si el enemigo fuerza por allí el paso, de extenderse por la derecha del Elba, volver para Magdeburgo (ó marchar sobre Berlin; lo que no es probable aunque posible) y reunirse con el general Tauenzien; que quedará en Dessau con 1000 hombres, y operar segun las circunstancias en la margen izquierda, oponiéndose à las tentativas del enemigo; ó replegarse en caso de apuro à marchas forzadas sobre el ejército combinado del Saale. El general Tauenzien debe ser auxiliado por todo el *landsturm*, y por algunos pequeños destacamentos. Hemos recibido la noticia de que el general Platow con sus cosacos estaba en Pegau; que los generales Kleist y Wittgenstein con la vanguardia del ejército principal de Bohemia se han aproximado à Altenberg, y que nuestras comunicaciones à retaguardia del ejército frances estan perfectamente establecidas—Las noticias de los movimientos de este eran inciertas; pero en la tarde del 10 supimos con seguridad que movia sus tropas de Lutzen y Wurtzen à Leipsick; en donde, se añadia; se esperaba à Buonaparte el 10—Sus fuerzas entre Dresde y Leipsick, sin incluir las guar-

niciones, pueden evaluarse, según los cálculos más exagerados, en 1809 hombres: las del ejército aliado de Silesia, en 650; y las del príncipe Bernadotte en 600, con 600 piezas de artillería. Es imposible ver un ejército más lucido y más bien provisto de todo—Se ha sabido hoy que el general Platow con sus cosacos llegó á Lutzen, hizo algunos centenares de prisioneros en Weinfelds, é iba á ponerse en perfecta comunicacion con las avanzadas del general Woronzow, que estaban en Halle—Avisa Platow que el enemigo reúne su ejército en las inmediaciones de Leipsick. Tenemos noticias ciertas de que el ejército de Bohemia se halla actualmente entre Altenburgo y Chemnitz; y que el general Bennigsen con la division austriaca de Colloredo que se le ha reunido piensa hacer un reconocimiento sobre Dresde—El general Blücher no ha podido pasar por el puente de Wettin; pero lo verificó por Halle: el general Bulow no le ha pasado hoy; pero el resto del ejército aliado se halla ya en la orilla izquierda del Saale—C. Stewart.

(Gac. de Lisboa.)

#### IMPRESOS.

*Gaceta de la Regencia del 25.* — Empieza á insertar los boletines del príncipe-real de Suecia y el oficio de S. Carlos Stewart de 11 de octubre, que las muchas atenciones de nuestro periódico en estos días no nos han permitido dar al público como tenemos ofrecido.

*Diario mercantil del 25.* — B. describe las ceremonias que usaban los romanos al abrir el templo de Jano, á fin de que todos vieran que la guerra no se emprendía sino baxo la protección de los dioses. — J. A. propone que las Cortes ordinarias hagan un viaje por toda la península, en calidad de *ambulantes*, para que por sí mismas se convenzan del verdadero y miserable estado en que se halla la nacion.— Los amantes de la libertad de imprenta desean saber qué motivos existen para que no se haya aplicado la pena correspondiente al autor del libelo titulado *Llanto general de España por la disolucion de las Cortes generales y extraordinarias*.

*Conciso del 25.* — *Allá va eso!* Baxo de este epígrafe manifiesta el *Conciso* su admiracion al oír decir á muchos *afuera los ingleses, váyanse con mil diablos á su país, para nada los necesitamos &c.* como si tuvieramos grandes y bien surtidos ejércitos y una numerosa escuadra. Su celo y patriotismo sería de alabar, si fuera mas circunspecto y moderado. Los españoles deben expresar francamente su opinion, y el *Conciso* ha hablado al gabinete inglés sin encubrir la cara; pero sobre bases sólidas, y no fundado en meras sospechas, conjeturas y cavilidades; al modo que hará justicia no solo á los ingleses, sino á los iroqueses y hotentotes, siempre que crea que aquella les asiste.

*Procurador general de la nacion y del rei, núm. 420.*—El voto particular del Sr. Hernida sobre contribucion directa; *noticias* tan rancias como las ideas contenidas en el tal voto; trozos de las sesiones de Cortes del 22 y 23; y una nota galana en que se amenaza al *Redactor*, para cuando esté en Madrid, son los ingredientes de la pepitoria de este día.

*Diario de la tarde del 24.*—Sermon de tabla, saetas contra el patriota Peña, rapto de Cortes; y hasta otro día, que por variar repetirán la funcion los cabezaleros del malhadado Ciceron de Xerez de La-frontera.

*El Duende de los cafès, núm. 117.*—Propone al Congreso, en vista de los males que los españoles sufren por los que se prostituyeron al tirano en Bayona, ayudados por los *bote-llistas*, se digne conceder á todo ciudadano el derecho de acusar, y que el acusador se exponga á la pena del talion en caso de ser falsa su acusacion.

*La campana del lugar, núm. 9.*—Refiere parte de un sueño que tuvo el *campanero*, cuyo objeto es censurar los vicios de algunos zanganos que trabajan para corromper la sociedad y aprovecharse de sus ventajas sin hacer nada por ella—*El Amante de la patria* hace algunas reflexiones sobre los artículos publicados por el Señor Doile en el *Duende de los cafès* del 18 y en el papel (*gratis*) del 19. Los escritos del general Doyle, dice, son depresivos á toda la nacion, mirense baxo el aspecto que se quiera.... vosotros reflexionareis, exclama dirigiéndose á los españoles, si excesos de esta clase estamos en el caso de tolerarlos tanto de propios como de extraños.... Termina este número con la letrilla XLI de *Vasan*: he aquí una muestra:

Toda la plaza en corrillos  
no se puede atravesar:  
los consejeros aquí,  
los militares acá;  
por el medio los seglares,  
y los frailes por allá,  
todos se muestran quejosos;  
ninguno contento está.

#### NOTICIAS.

*Vich 3 de noviembre.* — El gobierno francés, á pretexto de que la patria está en peligro, ha mandado armarse sin distincion á todos los habitantes de las provincias limítrofes de España; pero estos no solo rehusan verificar dicha orden, sino que huyen y abandonan sus casas, temerosos de que los españoles hagan recaer sobre ellos la justa represalia para que les autoriza el derecho de la guerra.

*Idem 9.* — Primer ejército — Estado-mayor. De orden del Señor general en jefe se hace saber al público que habiendo los enemigos atacado en número mui considerable en el día de hoy el punto de San Feliu de Codines, han sido completamente rechazados por la brigada del mando del Señor coronel Lessene. Cuartel-general de Vich 7 de noviembre de 1813. — El ayudante-general jefe de E. M. F. X. Cabanes.

(Patriota ausonense.)

*Valencia 17 de noviembre.*—Con referencia á noticias recibidas por la costa corre bastante valida la de haber entrado nuestras tropas en el castillo de Dènia, aprovechando la feliz casualidad de haberse suscitado una reyerta mui seria entre su guarnicion al tiempo de recibir las raciones, que ya eran escasísimas. Anhelamos la confirmacion de tan plausible suceso.

(Cart. part.)



*Irún 15 de noviembre*—El Cuarto ejército y el de reserva de Andalucía han recibido orden del lord Wellington para salir de Francia (!!!) y venir á España á descansar de sus fatigas. El Cuarto ejército se acantona en esta villa é inmediaciones, excepto la division de Longa que se destina á La-Rioja: la reserva de Andalucía toma cuarteles en el valle de Bastan. Las tropas inglesas y portuguesas han cubierto la línea que ocupaban las españolas, y están en Vidarte y otros puntos inmediatos á Bayona.—Esta disposición inesperada no ha dexado de causar extrañeza y dar margen á un sin fin de conjeturas.

(*Cart. parl.*)

*Madrid 20 de noviembre*—Segun noticias de Ayerbe, con fecha de 6 del corriente, se sabe que el castillo de Jaca estaba bloqueado por un batallon de tropas nacionales, y que esperaban por momentos la llegada de un general con tropas y artilleria para formalizar el sitio.

El día 3 salió de Ayerbe el general Mina con direccion á Francia, y se dice que el 6 estaba ya á la vista de Oleron.

Las noticias recibidas por el último correo de la mala han dado margen á una porcion de cavilidades, hijas en muchos de la ignorancia de los hechos, de la situacion topografica del pais que ocupan las tropas aliadas, del verdadero estado de estas, y de los planes que puede haber acordado el lord para llenar desde un principio las miras que se propuso. Pero dígame lo que quiera, todo se reduce á haber cambiado de posiciones unas y otras tropas.

De las diferentes cartas que hemos visto resulta que los ingleses y portugueses ocupan la línea dos leguas mas acá de Bayona, é igualmente el punto de San Juan de Luz; y que por nueva disposicion del lord las tropas españolas del Cuarto ejército han tomado cuarteles de invierno en Fuenterrabia, Oyarzun, San Sebastian y Hernani. Parece que el general Morillo está por el valle de Bastan. Los mas se quejan de las continuas lluvias y granizos, con las que, ademas de lo mucho que sufren las tropas, están intransitables los caminos. Hasta el mar parece que ha declarado la guerra á nuestros valientes soldados; pues embarracado no permite desembarcar en Pasages los socorros que hai á la vista de aquel puerto. (*Gac. de Madrid.*)

#### GOBIERNO.

*Junta de Sanidad (Día 25.)*—Desde las 8 de ayer á las de hoy han sido enterrados 11 cadáveres, en estos términos: del Deposito, 2 niños: del hospital de San Juan de Dios, 1 hombre: del Militar, 1 hombre: de las parroquias directamente, 3 hombres, 1 muger, 2 niños y 1 niña.

#### PARTES TELEGRAFICAS.

*Día 25.*—Desde las 12 de ayer á las de hoy. Trabajos: los mismos anunciados en el Redactor anterior.—Han hecho saludo las baterias del puente de Suazo.

#### CAPITANIA DEL PUERTO

*Día 25.*—Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: De las Aguilas bomb. esp. San Antonio, con trigo. De Málaga un mist. id. con vino y otros frutos.

#### CÓRTESES.

*Día 25.*—Parte de Sanidad de La-Isle de Leon: sin novedad.

El Señor Canga-Argüelles juzgó conveniente explicar una parte de la indicacion que hizo en la sesion anterior, para que se aplicase exclusivamente al ejército el tercio anticipado de la contribucion directa, importante 166 millones 666,666 reales, con lo que habria para mantener cuatro meses 1500 hombres, sobrando 21 millones escasos, aplicables 12 á la Marina, sin perjuicio de su consignacion actual, y los 8 restantes al ejército pasivo.

Juró, tomando asiento, el Señor Quiñones, diputado por Puerto-Rico.

La Regencia remite los detalles que se indicaron ayer de los últimos triunfos obtenidos por los ejércitos aliados de la península, bajo la direccion del duque de Ciudad-Rodrigo. Resulta de ellos haberse realizado completamente el objeto de forzar la línea enemiga, y situarse á su retaguardia; que se propuso aquél ilustre caudillo; apoderándose de las fortificaciones en que habian trabajado por espacio de tres meses los enemigos, á quienes arrojó hasta el campo atrincherado que tienen frente á Bayona. El duque de Ciudad-Rodrigo expresa no haber sido muy considerable su pérdida, tributando elogios á los generales y tropas españolas.

La Regencia remite varios antecedentes que la compañía de Filipinas, con noticia de la proposicion hecha para franquear los mares del Asia, desea tenga el Congreso á la vista.—A la comision de Hacienda.

Asímismo remite el plan formado por la Diputacion provincial de Cadiz para la pronta realizacion en su territorio del tercio anticipado; pidiendo aquella corporacion, por medio del gefe-político, se supriman desde luego los estancos y se dé la tarifa de lo que hayan de pagar aquellos géneros; en lo que el Gobierno expresa estar trabajando. El Señor Isturiz manifestó que varios celosos y patriotas ciudadanos de Cadiz se habian comprometido á aprontar once millones de reales, para aquel laudable objeto: que la Diputacion tenia todos los datos necesarios para el repartimiento, faltando solo que se resolviese la parte correspondiente á la provincia de Cadiz, en los 24 millones que tocaban á la de Sevilla, comprehendido en ella, como lo estaba antes, el territorio que forma ahora la de Cádiz; á cuya operacion habia invitado esta á aquella, aunque infructuosamente; concluyendo con pedir la pronta aprobacion del plan, sin embarazarse con el retardo de las tarifas, para que la provincia de Cádiz pudiese gozar, en la extincion de las contribuciones indirectas, de las ventajas á que tenia derecho, por el pago de su cupo, conforme á los decretos de S. M.—A la comision de Hacienda, con urgencia.

El Señor Garcia-Ramos hizo una indicacion terminante á que se autorizasen las comisiones del Congreso para continuar en sus tareas, aun cerradas las sesiones, mientras no se verificase la traslacion.—Se aplazó resolver sobre ella, para cuando se discuta el informe de la comision de Marcha, presentado en la sesion de ayer.

Se leyó por segunda vez la proposición del Señor obispo de Urgel, relativa à que se pidan cuentas à los individuos que tenían el cargo de comisionados regios en mayo y junio de 1808: mandándose unir al expediente sobre Crédito público, que obra en la comision de Hacienda.

El ruido armonioso de músicas militares anunció la llegada del general O-Donojú, secretario del Despacho de la Guerra, que acompañado del comandante-general y oficialidad del canton, y escoltado por un destacamento de 100 cadetes de la escuela militar, presentó al Congreso los trofeos enemigos. (Ses. ant.) El general O-Donojú, ocupando la tribuna, arengó conforme al objeto de su mision, contestándole el Señor presidente en los términos de estilo.

El Señor Antillon: "Esos trofeos gloriosos, que hoy recibe el Congreso nacional, entre las aclamaciones del júbilo y la pompa del patriotismo, monumentos son del orgullo abatido del tirano; pero monumentos tambien de nuestra antigua debilidad y de la estúpida confianza con que miró la corte de Carlos IV. pactos y estipulaciones, siempre ilusorios, cuando la fuerza no sostiene su reciprocidad y observancia. La alevosia nos arrebató en febrero de 1808 à Pamplona, entre otras llaves del reino: la libertad y la constancia traen de nuevo al poder de nuestras armas à la capital antigua de la libre y franca monarquía navarra. Seamos cautos en adelante, y nuestro gozo y nuestra gloria vayan siempre inseparables de la prevision. Cuando congregados en el salon augustó, donde las Cortes van à abrir de nuevo sus sesiones entre el respeto y el amor del heroico pueblo de Madrid, volvamos la vista à esas águilas con que à imitacion de los antiguos romanos queria el exécrable usurpador aterrar el mundo y consternarle, acordémonos que la independencia, la libertad, la Constitucion, y las costumbres nacionales solo tienen garantia en nuestra fuerza y defensa propia. 2000 españoles vestidos y alimentados, como deben estarlo los apoyos de nuestra existencia política, haciendo inaccesibles las gargantas del Pirineo; 2000 ciudadanos formados en milicias, asegurando la libertad civil y el orden interior; escuadras tan respetables como exige lo dilatado de nuestras costas; la representacion nacional inviolable, el Gobierno enérgico y preveedor: estos son los garantes de nuestro venturoso destino; y estos garantes solos, despues del favor divino, son los que han de conducir à los españoles, auxiliados y fortalecidos por dignas y convenientes alianzas, al colmo de prosperidad, de grandeza y de bienes que se han merecido tan eminentemente con su sangre y con su inimitable perseverancia, y que traerán al cabo à nuestro seno al ansiado monarca Fernando VII, que hoy, lejos de su pueblo, que le adora, y de sus conciudadanos y súbditos, que le han identificado con su Constitucion fundamental, gime en las mazmorras de la mas negra y bárbara perfidia." (Aplauso.)

Sr. Cepero: "Acaso son esas insignias mismas las que tremolaron nuestros orgullosos enemigos en esta provincia, y con las que se presentaron atrevidos delante de Cádiz, cuna de la libertad española. Ilustres guerreros que las acompañais; vosotros, los que las arrancasteis del poder de nuestros enemigos; los que sois la esperanza, el consuelo y la admiracion de la patria, benditos seais de Dios, y mil veces os bendigan vuestros conciudadanos." (Aplauso.)

*ternura en los oyentes*). Gracias al Dios de los exércitos. . . . Mostremos à nuestros ilustres guerreros el vivo interes que tomamos por su suerte, dandoles pruebas positivas de la gratitud de la nacion que representa este augustó Congreso. Y mientras que ellos aseguran con la espada la independencia nacional, démosles nosotros una patria feliz que los reciba en su seno y recompense sus virtudes."

Sr. Canga-Argüelles: "Oyó Dios los votos del pueblo español. Ya es nuestra una de las llaves de España: obremos de tal suerte que no caiga mas en poder de sus enemigos."

Sr. Ostolaza: "Veo restablecidos los límites antiguos de España, y espero que la bandera española tremole en Burdeos y Tolosa. ¡Ojalá vieramos entre nosotros à nuestro amado Fernando! ¿Cómo haremos demasiado por esos ilustres militares, cuya vista me deleita? Quisiera hallarme en sus filas, si no para pelear, para consolarlos y recoger la sangre de sus heridas."

El general O Donoju, dexando colocados los trofeos enemigos à los pies del retrato del rei Fernando, se retiró con su acompañamiento; despedido con las mismas formalidades con que se le recibió.

Conforme al dictamen de las comisiones reunidas de Hacienda y Marina, resolvió el Congreso que los oficiales de Marina quedasen desde la fecha igualados en sueldos con las clases correspondientes de la infanteria de linea del exército; entendiéndose esto con los existentes y que hagan el servicio en Europa; y encargándose al Gobierno forme prontamente un reglamento de sueldos para los destinados en las provincias de Ultramar.

Don Miguel Lobo, de la junta de Crédito público, hace dimision de su plaza por no serle posible abandonar su casa de Cádiz—A la comision de Hacienda.

Conforme al dictamen de la comision de Legislacion se rehabilitó al contador de Correos de Granada, Don Juan de Argüelles, reponiéndolo à su antiguo empleo, en atencion à sus distinguidos servicios.

Con arreglo à informe de la misma se negó à la marquesa viuda de Valdecarzana la moratoria que solicitaba.

Se concedió carta de ciudadano à Don Juan Callet, frances, vecino de Sevilla; de naturaleza à Don Pedro Noguera, frances tambien; vecino de Murcia; y titulo de nobleza à Don Juan Vaquero, de la provincia de Venezuela.

Se dispensó tiempo para el recibimiento de abogados à Don Manuel Bolaño y Don Fernando Soto.

Fue aprobado el dictamen de la comision de Hacienda sobre el pósito de Cádiz, (ses. del 23) con la adicion de que la deuda haya de extinguirse en tres años.

Se concedió à Doña Petra Mon, condesa viuda de San Rafael, 200 rs. de viudedad sobre los bienes vinculados de su difunto marido. Se levantó la sesion.

#### TEATRO.

*Felipe II* (tragedia en 5 actos) — *Un duo* (por la Señora Morales y el Señor Muñoz)—*La fantasma del lugar* (sainete)—A las 7.



## SUPLEMENTO

### AL REDACTOR GENERAL

del viernes 26 de noviembre de 1813.

En un tiempo en que desengañados de los funestos efectos de la arbitrariedad hemos alzado el grito contra la opresión, y proclamado con solemnidad los principios inmutables de la justicia, parecía que no debían presentarse en nuestro suelo escenas de escándalo que chocasen abiertamente con aquellos votos nacionales, y diesen al mundo todo un testimonio vergonzoso de que aun abrigamos entre nosotros hombres que desprecian los derechos de los demás, y que ignorantes, ó bien avenidos con el despótico proceder de los que mandan á esclavos, hacen alarde de sobreponerse á lo mas respetable que se conoce en la sociedad: es decir, al mandamiento de las leyes que aseguran la libertad, los bienes y la vida de los ciudadanos.

No se extrañe que nos produzcamos de este modo cuando vamos á hablar del atropellamiento cometido con un español: atropellamiento tanto mas sensible y tanto mas digno de vindicación, cuanto han intervenido en él los que independientes y libres han sido designados para administradores de la justicia, y no para opresores y tiranos de sus conciudadanos.

Se trata, pues, de la Audiencia de Galicia, y del literato Don Antonio de La-Peña. Doloroso es, ciertamente, tener que reproducir acontecimientos poco decorosos á la impenable conducta que deben observar los jueces, y que prueban que aun todavía tiene que temer el hombre de bien, apesar de la risueña perspectiva que presentara á sus ojos una Constitución sabia y justa, y una patria escarmentada á impulsos de ser víctima de las degradaciones, y de la injusticia de los que la envilecieron con su dominación.

Para dar una idea al público del género de insulto que han sufrido las leyes en la persona de Peña, copiaremos del núm. 176 del periódico El Ciudadano por la Constitución, de que era editor, lo que nos parezca suficiente para que cada uno pueda hacer las reflexiones que le parezcan, y se pregunte despues: ¿y es de este modo que hemos de ser libres los españoles? ¿y es para esto que derramamos nuestra sangre? ¿y es este el fruto que cogamos un hombre de bien de dedicar sus talentos al servicio de la patria?...

Hallábase Don Antonio de la Peña en Valladolid á fines de 1808, en cuya ciudad tenia á su cargo las cátedras de economía política y geografía, establecidas por aquella sociedad de los Amigos del país; de la que también fue secretario; é igualmente era director de matemáticas de la real academia de la Concepción.

A la entrada allí de los franceses en dicho año, hallándose el pueblo en la mayor consternación, y

desamparado de todas las autoridades, recurrió este á los hombres ilustrados y que poseían el idioma francés, á fin de que, arengando al mariscal que mandaba las tropas, se contuviesen los horrores de la guerra, que indispensablemente iban á suceder; y siendo uno de los elegidos por el pueblo para este objeto el dicho Peña, se presentó con toda la entereza de un verdadero español, y logró contener la ferocidad francesa con la dulzura de su carácter y expresiones.

En aquel tiempo se hallaba Peña regenteando la imprenta de aquella ciudad de la Viuda de Santander é hijos, en la que mandó dicho mariscal se imprimiese la gaceta galo-hispana, cuyas pruebas corregía Peña, del mismo modo que el caxista las componía y las tiraba el prensista.

La fama de los talentos de Peña, de su literatura, y de que poseía varios idiomas, entre ellos el inglés y el francés, no tardó en llegar á oídos del gefe francés, y este le mandó redactar aquella gaceta en noviembre de 1810. Procuró Peña eximirse; pero viendo que su existencia era precaria si se negaba de nuevo, tomó á su cargo soló la traducción de los papeles extranjeros. Continúo así por algun tiempo, hasta que habiendo ingerido en la gaceta algunos trozos políticos que no agradaron al mariscal (del mismo modo que no han agradado á la Audiencia de La-Coruña los que aquí ha publicado), le llamó aquel, y le dixo: *Monsieur: je vous ai ordonné de rédiger la gazette, non pas pour éclairer le peuple: il ne l'est que trop; mais pour le disposer á reconnaître la toute-puissance de l'Empereur Napoleon, et lui obéir aveuglement en toutes choses.* Siguió Peña por algunos dias en su encargo; pero decidido á abandonarlo todo cuando pudiese, viniendo á unirse mas cerca á su patria; y, en efecto, en 24 de agosto de 1811 pudo verificar su fuga en compañía de Mr. Francisco Tidyman, colegial de los ingleses en Valladolid; viniendo en derechura á La-Coruña.

Lleno de alegría, aunque miserable, se hallaba disfrutando del placer de la libertad, cuando de improviso se encuentra preso y conducido á la cárcel; expone su conducta: cita oficiales de graduacion á quienes él habia protegido en su fuga, y otros servicios públicos; pero nada bastó para que los jueces de esta Audiencia aliviasen su prision, olvidados sin duda de que ellos habian sido mas criminales que él en el delito que se le imputaba de infiel á Fernando VII. Siguen el proceso con toda criminalidad, y permanece Peña en la cárcel por mas de seis meses. Por último, fallan su causa de un modo, á nuestro entender, tiránico: *Se le relaja de la carceraria, y permanece en La-Coruña con ciudad y arrabales por cárcel; interin da pruebas de patriotismo.*

Agobiado Peña en su prision de la miseria y mil achaques, dexa correr la sentencia; prefiriendo su vida á la apelacion. Sale de la cárcel donde escribió la *Cartilla del Ciudadano español*, manual el mas interesante para ilustrar á todo hombre amante de lo justo. Sus ideas, hijas de la utilidad comun, incitan contra él todos los enemigos de nuestra libertad y de las saludables reformas dictadas por el soberano Congreso. Pero la luz de la verdad y de la razon, que brilla en todos sus escritos, le hace ser amado de los buenos. En efecto, los cinco individuos elegidos por la junta suprema de Censura, para mantener el equilibrio de la libertad de imprenta en esta provincia, le nombran por su secretario. Crece el encono de los enemigos de la Constitucion y de la libertad y felicidad de los españoles; los cuales llenan sus asquerosos escritos, *Escofetos*, *Sensatos*, *Auroros*, *Postillones*, y *Exactos* de injurias, denuestos y calumnias contra dicho Peña; y no ménos contra la misma junta de Censura. Quejase Peña de estos impresos; los califica la junta de calumniosos é injuriosos; se buscan los autores, despues de haber gastado mucho dinero en pagar las diligencias judiciales; y resulta que estos son frailes y clérigos, contra quienes es preciso tener mucho dinero para seguir demanda en Santiago ante el provisor. Conocen los frailes y clérigos ya citados lo inexpugnable del baluarte de su fuero, y se deciden á continuar sus escritos soeces, incitando y alarmando al pueblo contra este patriota, mas virtuoso, mas moderado y religioso que todos los que le calumnian.

En esto, y hallándose en las cárceles de La-Coruña algunos presos conducidos por varias partidas, baxo diferentes causas de infidencia, que estaban abiertas, representan estos á la Audiencia de Valladolid pidiendo ser allí juzgados como naturales ó vecinos de aquel pais; y, en su consecuencia, aquella Audiencia pide á esta la lista de los presos que le pertenezcan. Olvidada esta, sin duda, de la última sentencia que habia dado, y de las nuevas leyes que nos gobiernan, y sin atender á que Peña no habia pedido la remocion de su causa, incluye á este en la lista de los reos, y de improviso se encuentra Peña con un escribano de esta, que le notifica se presente al juez de Ponferrada en el término de 15 dias, y á disposicion de la Audiencia de Valladolid á donde se remitia su causa. Reclama Peña de esta infraccion de lei, de la cual esta Audiencia se desentendió baxo el pretexto de que habia remitido su causa á Valladolid. Recurre á aquella, haciendo ver los perjuicios que sufre con la traslacion y lo injusto que era haberle remitido su causa sin su conocimiento, infringiendo de plano el art. 63 del Arreglo de tribunales. Tranquilo esperaba Peña la resolución de aquella sala, á donde llegó primero su representacion que su causa, cuando se le presenta un escribano con su oficial á la una y media del dia 27 último, y le da á leer un auto de prision contra su persona, dado, no por la sala ó juez de primera instancia de Valladolid, y sí por la sala del crimen de La-Coruña. Reclama Peña que esta Sala no puede imponerle pena de prision, por una causa que se halla en otra Audiencia, sin que ella lo prevenga así haciéndolo constar. En vano imploró las leyes; en vano reclamó el auto motivado de su prision, por no poder esta Audiencia ni la de Valladolid entender más que en los actos de apelacion; en vano se ofrecen fianzas por un español de toda distincion que se hallaba presente: nada bastó. Pide

Peña hablar al juez de Primera instancia para protestar, como protestaba, semejante tropelia. Condesciende el escribano, y salen de su casa en demanda de dicho juez: le encuentran á los pocos pasos: expone Peña al ex-corregidor toda la lei, la Constitucion, y todo lo más sagrado; pero nada bastó. Le conduxo el mismo ex-corregidor á la cárcel pública, para asegurar por sí mismo la persona. En el mismo dia 27, dia que hará época en la historia de Galicia por la prision del enunziado Peña, reclama éste por escrito la tropelia contra él executada; ofrece fianzas de todo el valor que quieran, para que con arreglo al art. 295 de nuestra Constitucion, se le ponga en libertad y se le permita pasar á su casa á recoger y entregar varios escritos, entre ellos los pertenecientes á la junta de Censura, que tenia en su poder como secretario, y cuyo libro de acuerdos es un sagrado que nadie debió ver sin el consentimiento de dicha junta; pero nada bastó. El Señor Valdenebro, ex-corregidor y juez de primera instancia, de todo se desentendió; y aunque Peña le decia en su escrito lo pasase á la sala, con quien tambien hablaba; con todo, no quiso condescender dicho Valdenebro, y se limitó en su auto á decir que acudiese á la sala. Peña recurre á esta, con testimonio de lo ocurrido; y haciendo ver que hallandose malo anteriormente y asistido por los facultativos el Dr. D. Luis Aquilino Pulleiro, y Don Antonio Pacheco, pedia á la sala se tuviese presente su enfermedad, de la que se habia agravado con las ocurrencias acaecidas. La sala remite otros médicos para que observen si está absolutamente imposibilitado de salir; y sin haber visto Peña el resultado de la providencia de esta sala, se presenta el escribano Don Pedro Sanchez Baamonde con cuatro ministros, dexando á la puerta la escolta de seis soldados y un sargento, y manda á Peña que se vista para marchar inmediatamente entre las bayonetas. Peña expone de nuevo su imposibilidad fisica, y se ofrece gustoso, con tal que le lleven; ¡pero qué crueldad! ni un mal bagage, como al mayor facineroso, le habian prevenido, ni se le dieron. Manda el escribano un ministro para que haga presente al Señor Valdenebro la imposibilidad que se presentaba en la salida. Salen varios de la cárcel á hablar á dicho Valdenebro, á fin que demore esta; y si es precisa, que se haga de noche: pero nada bastó! Manda Valdenebro que vayan á reconocerle de nuevo los dos médicos que habian estado por la mañana. Se presentan estos, y se enteran de su mal, reconociéndole y haciendo todas las observaciones necesarias. Convienen en el mal estado de su salud (segan se ha dicho); pero, apesar de todo se decide el juez de Primera instancia á que salga inmediatamente. Sube tropa á su aposento en la cárcel, y el ayudante de la plaza le intima la fuerza; en cuyo caso, siendo ménos malo á la nacion que este benemérito ciudadano padezca que no perezca, le auxiliamos para su salida, la que verificó á pie con la serenidad de un hombre justo, y sólo agobiado por sus males.

*Observen nuestros conciudadanos, á cuyo tribunal de la opinion pública apelamos, si las leyes han sido violadas, si la seguridad personal se ha quebrantado; y en el entrelanto sepan que los individuos de la junta de Censura, en cuerpo y en particular, se ofrecieron todos y cada uno de ellos á ser fiadores de Peña, para que se le pusiese en libertad conforme al artículo 295 de la Constitucion, lo que tampoco se admitió por los Señores oidores.*



*Extracto de los oficios de Sir Carlos Stewart, con fecha del 16 de octubre en Schanditz y del 19 en Leipsick, dirigidos al lord Cullereagh, secretario de la Guerra de S. M. B. (Véase el supl. al núm. 893.)*

I. El ejército de Silesia, cubierto ya de gloria, acaba de añadir nuevos laureles á sus primeras hazañas: 40 cañones, 120 muertos, heridos, ó prisioneros, un águila, y muchos cañones son el fruto de la victoria de Radfeld y Lindenthal. (Aquí la relación de las disposiciones, puntos y movimientos del ejército). Cinco veces tomó y perdió D'York la aldea de Mockern, y por este punto fue lo mas vivo de la acción. El ejército de Silesia destrozó cuanto se le puso por delante. Los húsares de Brandemburgo, sostenidos por la infantería, tomaron una batería de 8 piezas. La caballería del general Kolp tomó otra de 13; y los cosacos del general Emmanuel cogieron 5 cañones. La noche puso fin al combate. D'York ha perdido varios de sus gefes: S. A. S. el príncipe de Mecklemburgo-Strelitz ha sido herido; pero no de peligro: sus valientes tropas habian cogido 500 prisioneros y un águila.—Regúlase la pérdida del general Blucher en 6 á 70 hombres fuera de combate.

II. A la victoria de Blucher el 16 se ha seguido otra el 18, conseguida por todas las fuerzas combinadas contra el ejército de Buonaparte, en las cercanías de Leipsick. La pérdida total de mas de 100 piezas, 600 hombres, é inmenso número de prisioneros, la desercion de todo el ejército saxon, y de las tropas de Baviera y Wurtemberg, compuestas de artillería, caballería é infantería, y varios generales, entre ellos Regnier, Vallery, Brune, Bertrand y Lauriston, hacen parte de los frutos de esta gloriosa jornada. La toma de Leipsick por asalto esta mañana, la de almacenes, artillería, y provisiones de la plaza, del rei de Saxonia, toda su corte, la guarnicion; y la retaguardia del ejército frances, y todos los heridos del enemigo (cuyo número pasa de 300); el riesgo inminente que Buonaparte corrió de ser cogido, habiendo huido de Leipsick á las 9, y entrando allí los aliados á las 11; la derrota completa del ejército frances que procura salvarse por todos lados, y por todos se halla envuelto... tales son los otros motivos de triunfo."

Mientras el ejército principal debia atacar el 18, el del Norte y el de Silesia debian hacerlo á la posicion enemiga á lo largo del rio Partha. Blucher dió al príncipe-real 300 hombres, con cuyo refuerzo debia el ejército del Norte acometer las alturas de Faucha, mientras que Blucher conservaria su posicion delante de Leipsick, haciendo lo posible por apoderarse de esta ciudad.

Winzingerode, Bulow y los suecos pasaron el Partha: el primero cogió algunos cañones y unos 30 prisioneros. La brigada de coheteros hizo fuego sobre las columnas que se retiraban. La formidable arma de Congreve apénas habia acabado de paralizar un cuadro de infantería, cuando á los primeros cohetes que se arrojaron se

entregó como sobrecogido de un terror pánico. Durante la acción se nos pasaron dos regimientos de húsares westfalianos y dos batallones saxones con 22 cañones; y como nuestra artillería no estaba avanzada se hizo uso de la saxona, proponiendo S. A. á los pasados la sirviesen ellos mismos contra el enemigo: lo que aceptaron sin excepcion.

El resultado de esta jornada ha sido perder el enemigo mas de 400 hombres muertos, heridos y prisioneros, 65 cañones, y 17 batallones de infantería alemana con sus generales y estados mayores, que en masa se nos pasaron durante la acción. Al anochecer se supo que el enemigo se retiraba por Weissenfels. Blucher envió destacamentos á aquel punto. El príncipe-real cortaba la retirada ácia Wittemberg; la de Erfurt ya lo estaba; y solo le quedaba la del Saale; y como se maniobrará por sus flancos y retaguardia, no se sabe qué número de su ejército llegará al Rhin.

Esta mañana ha sido atacada y tomada Leipsick por Blucher, el príncipe-real, Bennigsen, y el ejército principal: Marmont, Macdonald, Angereau y Victor se salvaron con una pequeña escolta. El emperador Alexandro, el rei de Prusia y el príncipe Bernadotte han entrado en Leipsick al frente de sus tropas, y se reunieron en la plaza. Es imposible describir el gozo y las aclamaciones del pueblo.

(Gac. extraordinaria de Londres.)

Cádiz 26.—En la gaceta de Madrid del jueves 18 del corriente se lee el extracto del Monitor del sábado 30 de octubre, que contiene noticias del ejército frances hasta el 23, que confirman la que hemos publicado en el Redactor 891 y Suplemento del 24 (Véanse.) La extension con que estan detalladas no nos permite insertarle por entero, y así nos limitaremos á dar una breve idea de su contenido y párrafos mas notables.—Principia suponiendo Buonaparte frustrados sus grandes proyectos por la reunion del ejército bávaro al austriaco, y la necesidad en que se vió de retroceder al Rhin por aquel inconcebible abandono, que hacia preveer la separacion de los otros príncipes de la Confederacion. En seguida refiere la batalla del 16, confesando una pérdida por su parte de 2500 hombres entre muertos y heridos, y calculando la de los aliados sin exageracion!!! en 250. Habiendo sido estos reforzados por el general Bennigsen con 400 hombres, se renovó la acción el 17: á las tres de la tarde, dice el Monitor, la victoria era nuestra; pero en este momento el ejército saxon, infantería, caballería y artillería, y la caballería wirtemburguesa se pasaron todas al enemigo. Del ejército saxon no quedó mas que el general Zeschau, que le mandaba en gefe, y 500 hombres... y este ejército llevó la infamia hasta el punto de volver al instante sus 40 cañones contra la division Durutte. En esta acción murieron los generales Vial y Rochambeau; y evalua su pérdida en 40 hombres. Por último, después de referir el apuro en que se halló el ejército frances, consumidas todas las municiones por haberse tirado en los últimos cinco dias 2200 cañonazos, y las disposiciones tomadas por Buonaparte para verificar su retirada sobre Erfurt, concluye el boletín en esta forma:

„ El emperador habia mandado á los ingenieros que

barrenasen el gran puente que está entre Leipsick y Lindenau, para volarle al último momento. El general Dulaloy encargó esta operación al coronel Monfort. Este coronel mandó á un cabo y cuatro zapadores que hiciesen volar el puente al momento que el enemigo se presentase. El cabo, hombre sin inteligencia, y comprendiendo mal su encargo, al oír los primeros tiros de las murallas de la ciudad, puso fuego á los barrenos, y voló el puente: una parte del ejército estaba aun del otro lado con un parque de 80 bocas de fuego y algunos centenares de carruages.

„La cabeza de este cuerpo de ejército, que llegaba al puente, viéndole volar creyó que estaba en poder del enemigo. Los soldados, llenos de terror, exclamaron todos sucesivamente: *El enemigo está á nuestra espalda, los puentes están cortados...*! Estos desgraciados se dispersaron, y procuraron salvarse. El duque de Tarento pasó el río á nado: el conde Lauriston, ménos dichoso, se ahogó; el príncipe Poniatowsky, montado en un caballo fogoso, se arrojó al agua, y no ha vuelto á parecer. El emperador no supo este desastre sino cuando ya no era tiempo de remediarle: ningun remedio hubiera sido tampoco posible aplicar. El coronel Monfort y el cabo de zapadores han sido entregados á un consejo de guerra. No pueden aun valuarse las pérdidas ocasionadas por este desgraciado suceso; pero se calcula por aproximación en 120 hombres, y en muchos centenares de carruages. Los desórdenes que ha ocasionado en el ejército han cambiado la situación de las cosas: el ejército frances victorioso llega á Erfurt como llegaría un ejército batido.”

„No hai noticias del general Regnier: se ignora si es muerto ó prisionero.”

„El enemigo, consternado con las batallas del 16 y 18, por el desastre del 19 ha recuperado su entusiasmo y el ascendiente de la victoria. El ejército frances después de tan brillante sucesos ha perdido su presencia de ánimo.”

*En la plaza de Pamplona por lo relativo al ramo de artillería se han hallado entre otros efectos los siguientes:*

201 cañones de bronce, y 1 de fierro—20 morteros—4 pedreros—27 obuses—213 cureñas—90 carros de municiones—4 furgones—20 carros fuertes—9 fraguas de campaña, y 7 curros de transporte—45777 balas regulares de todos calibres—14998 idem irregulares—5169 bombas y granadas—8863 fusiles nuevos y de servicio—9942 inútiles—10730 bayonetas—2161 sables—254 carabinas—330 quintales de pólvora en barriles.

*Se sabe llegó felizmente á La-Habana el 25 de setiembre el navio de guerra Miño; y á Veracruz las fragatas mercantes Feliz, Veloz, y Oriente, procedentes de Cádiz.*

*Por conducto extraordinario se han recibido noticias de Lóndres hasta el 10. El Ambigú de esta fecha inserta el siguiente boletín austriaco 24 horas posterior á los pliegos de Sir C. Stewart, cuyo extracto precede.*

Verden 24 de octubre.—El baron de Herbert, coronel ruso, ha llegado con pliegos de Leipsick, en donde estaba el 19 el cuartel-general de los emperadores de Rusia y Austria, del rei de Prusia, del príncipe-real de Suecia, y de los generales Blucher y Bennigsen; de resultas de la señalada victoria conseguida aquel día sobre el emperador Napoleon por los ejércitos aliados.

El 16 logró el general Blucher batir en Gröshugel un cuerpo enemigo, que le hacia frente, cogiéndole 48 cañones—Nada ocurrió el 17. El emperador Napóleon habia concentrado sus fuerzas detras de Leipsick. Los ejércitos aliados avanzaron por los caminos de Hall, Dresde y Altenburg, para dar una batalla decisiva—El 18 al salir el sol desembocó por Leipsick el emperador, formó sus tropas en columnas de ataque, y se trabó con un encarnizamiento que no puede pintarse, durando el día entero. Al anochecer tuvieron los franceses que refugiarse á Leipsick, en donde pusieron una fuerte guarnición—El 19, al rayar el día, el rei de Saxonia (que se hallaba con el emperador Napoleon) envió un parlamentario al emperador de Rusia, suplicándole que tuviese á bien mirar á Leipsick con conmiseración. Pero el emperador de Rusia, viendo que el parlamento no era más que un ardid de los que usa el emperador Napoleon para ganar tiempo, mandó se diese el asalto sin perder un instante. Noventa y seis piezas de artillería defendian la ciudad; mas toda resistencia fue en balde; se ganó, y el enemigo no tuvo otro arbitrio que recurrir á la fuga para ver de salvarse. El fruto de esta victoria, una de las mas memorables que jamas se han conseguido, era el 20 de octubre en la noche:

Prisioneros—El rei de Saxonia; los mariscales Marmont y Macdonald; los generales Regnier, Souham, Bertrand, Lauriston, Dombrowsky, y otros diez mas: el general príncipe Poniatowsky, ahogado; el general Grenier, muerto: el mariscal Nei, herido: el mariscal Augereau (segun declaración de los prisioneros) muerto: 300 oficiales de estado-mayor, prisioneros: 250 hombres, muertos y heridos; 350 prisioneros; 250 cogidos en los hospitales; 200 piezas de artillería, y 800 carros de municiones. Todas las tropas saxonas pasadas á los aliados—Ya en la batalla del 18 habia tomado partido contra los franceses una brigada de ellas—Los enemigos emprendieron su retirada por Merseburgo y Weissenfels: un cuerpo considerable de caballería les va al alcance, y el ejército aliado los sigue sin dexarles descansar—El mismo coronel Herbert ha sido testigo ocular de la batalla y su resultado.—Se calcula que Napoleon solo ha salvado de 50 á 600 hombres, acompañados en su fuga por los horrores anexos á una derrota. Estos fugitivos van perseguidos por 250 hombres, á cuyo frente marchan los dos emperadores y el rei de Prusia. El ejército bávaro se habia adelantado con mucha anticipación por el camino de Gotha, para cortarles la retirada.

#### AVISO.

*Impugnación de la doctrina moral y política del Ilmo Señor Don Pedro de Quevedo y Quintano, obispo de Orense, en su representación al supremo consejo de Regencia con fecha de 20 de setiembre de 1812—Se hallará en los puestos de papeles públicos.*

IMPRESA DEL ESTADO MAYOR-GENERAL:  
á cargo de P. Ponce: año de 1813.